

## LA GUARDIA CIVIL EN LA DIVISION AZUL

"Gendarmes españoles: Conozco perfectamente las ideas de vuestros Jefes sobre disciplina, que únicamente aquellos soldados que rinden lo máximo en el campo de batalla, fieles a las banderas que han jurado, saben también portarse como buenos soldados, lejos de sus Unidades, en la retaguardia.

"Les saludo en nombre del Alto Mando del Ejército alemán, y les recibo a ustedes como mis mejores colaboradores, confiando que consigan conocer a tiempo las dificultades que surjan y que sabrán vencerlas. Espero que ustedes se defenderán contra la labor secreta del enemigo común (bolcheviques e ingleses), enquistados en el Ejército alemán, con el mismo afán y entusiasmo con que resistieron y vencieron la invasión comunista en España."

Con tan efusivas palabras de bienvenida eran recibidos, en 20 de junio de 1942, por el General Jefe de la Policía Militar del Alto Mando alemán, los primeros núcleos de Guardia Civil, afectos a la División Española de Voluntarios, que marchó a las estepas rusas. Es este un episodio en la Historia del Cuerpo no muy conocido y del que se hacía necesario consignarlo aunque fuese someramente.

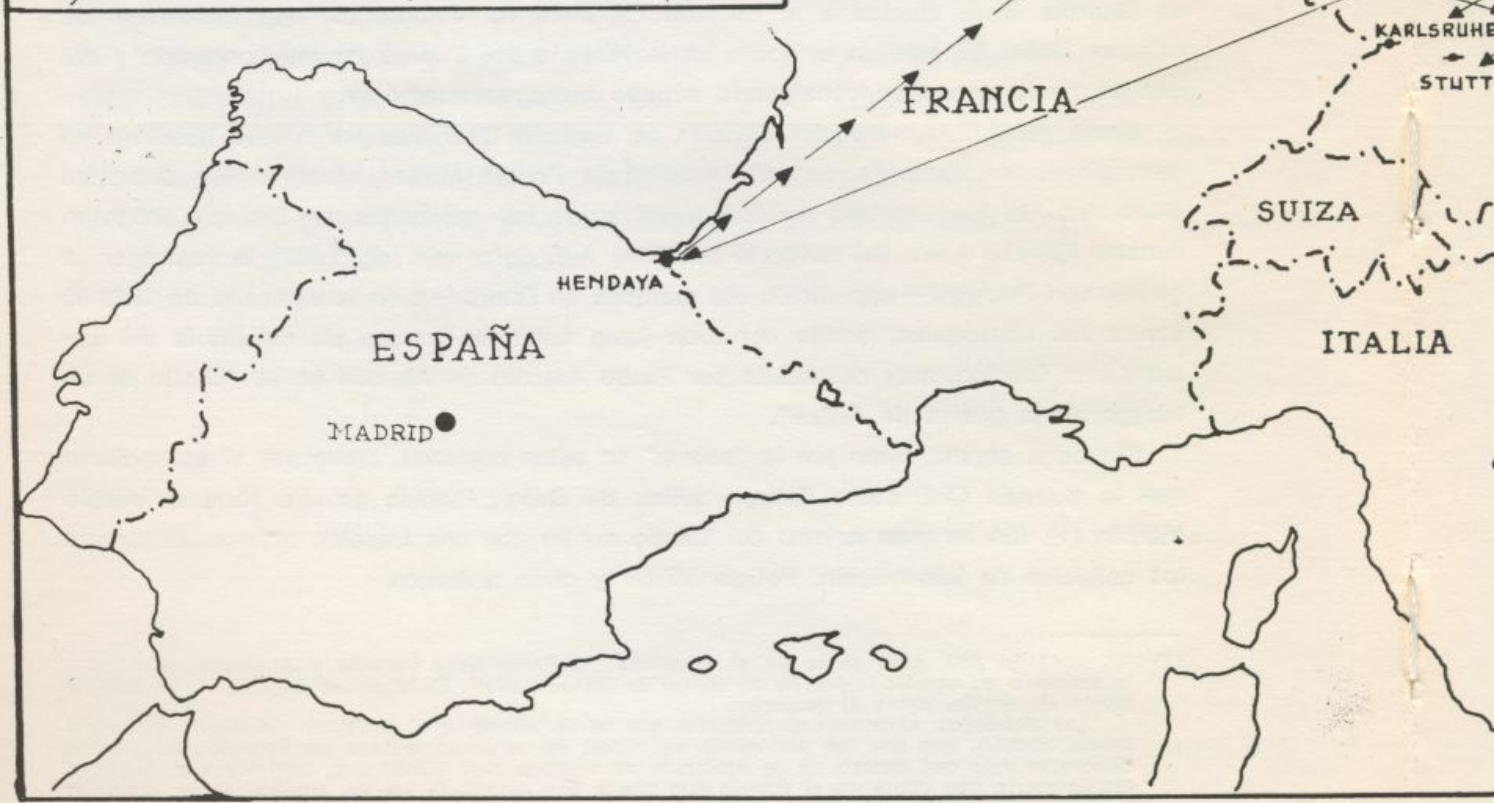
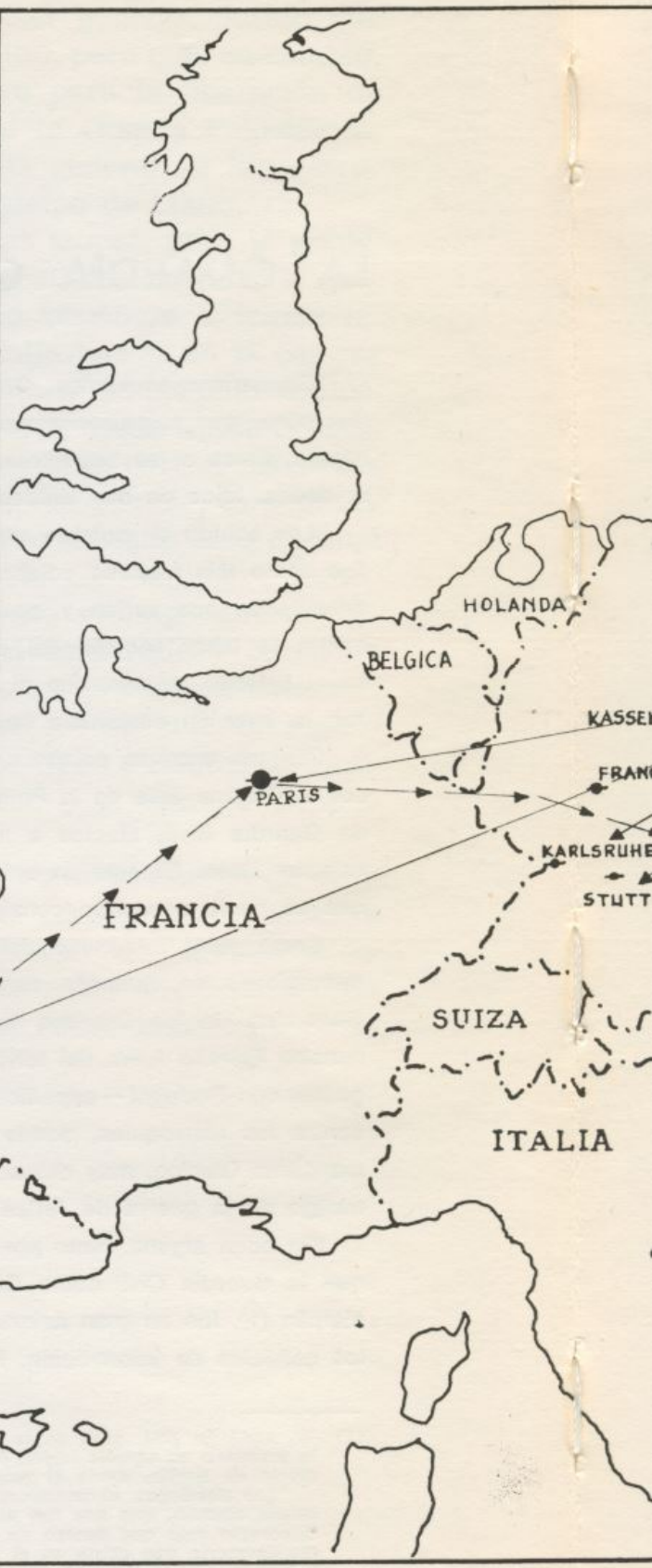
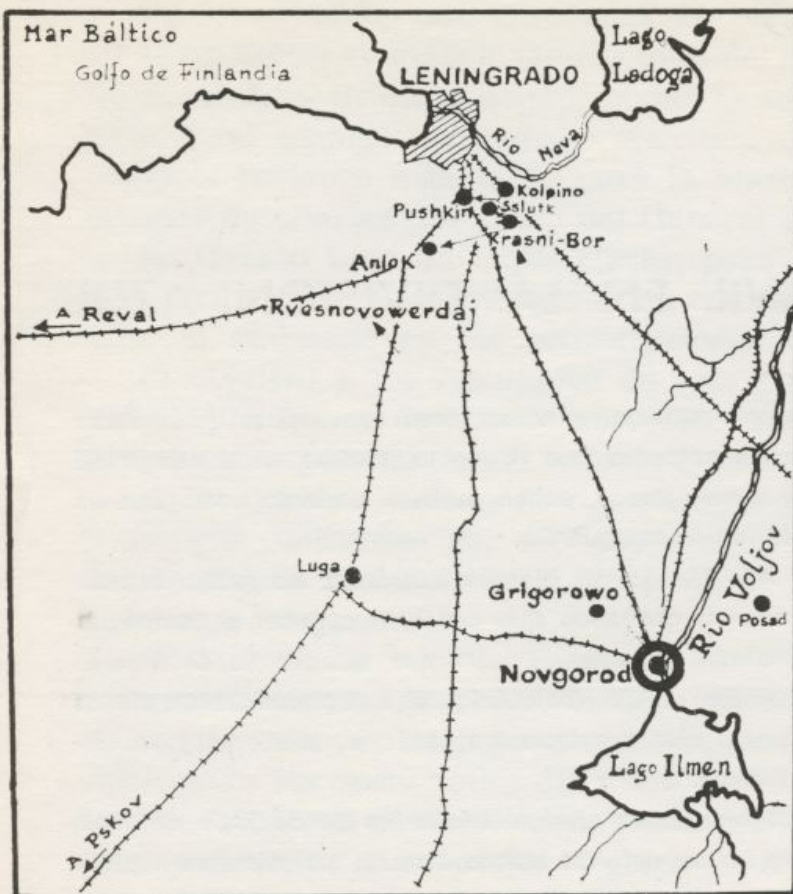
Como parte integrante del Ejército, la Guardia Civil siempre estuvo presente en operaciones de campaña con el carácter de Policía Militar, afecta a los Cuarteles Generales de las Grandes Unidades, en todas las campañas en las que intervino nuestro Ejército fuera del territorio nacional. Así, durante el siglo XIX, la vemos en la guerra con Portugal —expedición del marqués de Duero— o en la campaña de 1859-60 contra los marroquíes, donde cobraron justa fama las cargas de caballería del comandante Camino, muy destacado por Pedro Antonio de Alarcón en su "Diario de un testigo de la guerra de Africa".

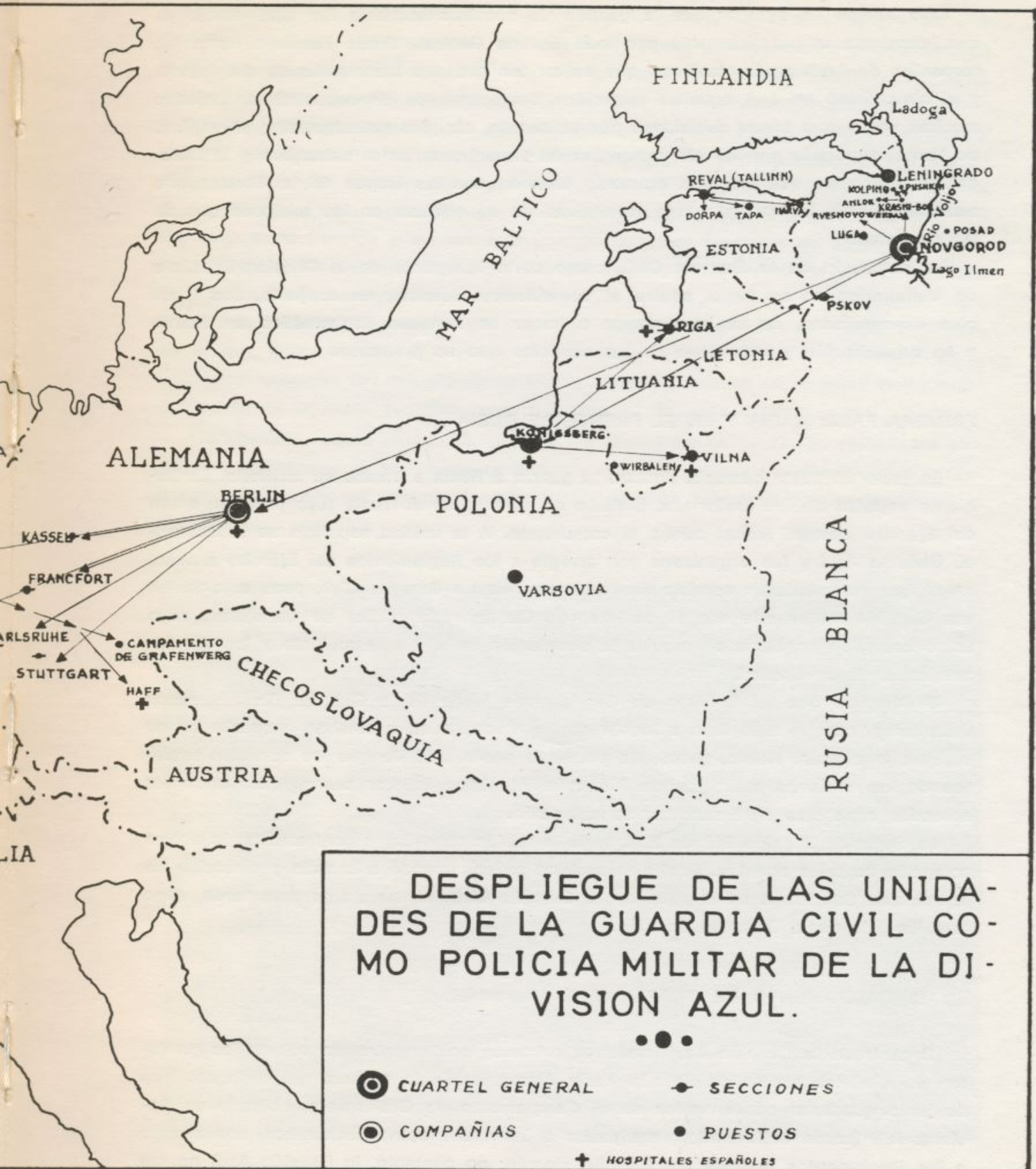
Sin duda alguna, tanto por la "solera" en estas misiones, como por el ascendiente que la Guardia Civil como Cuerpo militar de Orden Público gozaba entre el pueblo alemán (1), fue un gran acierto del Mando contar con una fracción especializada para los servicios de información, Policía Militar y otros análogos.

---

(1) En abril de 1934, para poner fin al problema del Sarre entre Francia y Alemania, se solicitó la presencia en aquella región de un núcleo de Guardia Civil. El "Berliner Tageblatt", importante diario de Berlín, decía al respecto:

"Las elecciones, el verdadero plebiscito que ha de reintegrar el territorio del Sarre, auténticamente alemán, que nos fue arrebatado en virtud del ominoso tratado de Versalles, no pueden celebrarse más que dentro de un ambiente de absoluta neutralidad... y, hoy por hoy, la única Gendarmería que existe en el mundo que une a una ejecutoria limpia, austera, digna, ejemplar y humana, es la Guardia Civil española."





Sólo hemos de agregar que la gestión de nuestros hombres fue asaz difícil, ya que, desplegados prácticamente por toda Europa Central, desde Hendaya hasta las cercanías de Leningrado, tuvieron que salvar los grandes inconvenientes del idioma y el aislamiento en que aquellos reducidos Destacamentos se encontraban, teniendo muchas veces que tomar decisiones por su cuenta, etc. Sin embargo, el gran espíritu de todos, superado por las circunstancias de encontrarse en el extranjero y la estrecha colaboración que en todo momento tuvieron con las tropas de la Gendarmería alemana, fueron las razones más resolutivas de su eficacia en las misiones que se les confiaron.

La actuación de la Guardia Civil, como parte integrante de la División Española de Voluntarios en su lucha contra el comunismo, presenta, en conjunto, dos fases bien diferenciadas, de las que vamos a hacer un resumen esquemático en cuanto a su organización y naturaleza de los servicios que se prestaron.

#### PRIMERA FASE: HACIA Y EN EL FRENTE DE RUSIA

En junio de 1941 Alemania declara la guerra a Rusia e invade su territorio. El Gobierno español decide enviar una División de voluntarios al frente ruso para, en unión del Ejército alemán, luchar contra el comunismo. A la unidad española se la denominó División Azul y fue organizada con arreglo a los Reglamentos del Ejército alemán, en el que no existía un servicio similar al de nuestra Guardia Civil, pues sólo tenían una Sección motorizada con el carácter de Gendarmería militar de carreteras, cuyo único cometido consistía en regular la circulación en el emplazamiento y los desplazamientos de su Unidad.

Se dispuso que tal Servicio de Gendarmería fuese de la Guardia Civil. Nuestros voluntarios, aunque sólo iban a luchar contra el comunismo, estaban encuadrados en el Ejército alemán. Había, pues, que prever la posibilidad de que los servicios secretos de las naciones enemigas de Alemania intentaran infiltrar sus agentes entre los soldados españoles para sabotear su actuación.

La Segunda Sección BIS de E.M. tenía la misión de evitar o contrarrestar la acción solapada de tales agentes. Por tales motivos se encomendó el mando y dirección de la referida Sección a un capitán de la Guardia Civil, el cual, algo más tarde, sería también jefe de la Segunda Sección.

#### EN EL CAMPAMENTO DE GRAFENWERG (Alemania)

Organizada la División Azul, nuestros primeros contingentes de voluntarios partieron de distintos puntos de España hacia Alemania. En la primera quincena del mes de junio quedaron concentrados en el Campamento de Grafenwerg, ubicado en Baviera. Allí fueron uniformados, equipados e instruidos convenientemente, con arreglo a los Reglamentos tácticos del Ejército alemán; no obstante, la División Azul no fue

precisamente una Unidad más de aquel formidable Ejército. Fue, antes que nada, una División española, con todas las virtudes y defectos tan peculiares a otra Unidad cualquiera de nuestro Ejército. Por ello, desde bien pronto se hizo sentir la necesidad de que nuestros guardias civiles actuasen de lleno en sus funciones peculiares, como lo habían hecho en campaña en pasadas ocasiones, tales como: vigilancia interior y exterior del Campamento, control de tráfico, censura de correspondencia, etc. Simultáneamente fueron también organizados los servicios de antiextremismo, tanto interno como externo, y de contraespionaje, en conexión estrecha con la Segunda Sección BIS del E.M. de la División y los correspondientes servicios similares del Ejército alemán. Para tantos y tan variados servicios sólo se dispuso en principio de una Sección de la Guardia Civil al mando de un teniente.

Si a la escasez de personal sumamos las muchas dificultades del medio ambiente, en el que todo, desde las costumbres, alimentos, clima, idioma y psicología de la población resultaba tan extraño como insólito, puede pensarse en lo difícil que resultó a muchos de aquellos guardias llevar adelante su delicada misión.

No obstante, como es norma, aquella fue cumplida, se prestaron magníficos servicios y se estableció una perfecta armonía con los soldados alemanes, que confirmaron y comprobaron por propia experiencia el buen concepto que ya tenían de la Guardia Civil española.



Destacamento de la Guardia Civil de Riga

## MARCHA HACIA EL FRENTE DE RUSIA

Concluida la preparación militar, la División española emprendió su marcha hacia la zona designada en el frente ruso. La distancia se cubrió por ferrocarril desde Grafenwerg hasta la frontera germano-polaca y, por jornadas ordinarias, desde la frontera germano-polaca hasta el frente ruso.

Durante esta marcha, que muy bien puede calificarse de épica, la Guardia Civil desempeñó misiones de resolutiva utilidad, como fueron: Auxilio a los oficiales aposentadores; vigilancia de las ciudades y pueblos por donde pasaban nuestros soldados; control y regulación del tráfico en caminos y nudos de comunicaciones y otros lugares donde la División se estacionaba momentáneamente. Por primera vez en la Historia pudo verse a la Benemérita española cumpliendo sus funciones por los pueblos y campos de Europa.

Como es sabido, la División Azul quedó desplegada en la margen izquierda del río Voljov y el lago Ilmen. Su Cuartel General fue ubicado en las inmediaciones de Novgorod.

Es a partir de este momento cuando la Guardia Civil, afecta al mando de la División, inicia una labor peculiar de la Institución en campaña, que de día en día se hizo más compleja y enrevesada. Inmersa en un medio muy heterogéneo, nuestros guardias civiles, en muchas ocasiones encuadrados con soldados alemanes, como más conocedores del terreno, teniendo frente a sí una población rusa muy peligrosa, con un clima crudísimo y bajo los efectos de una terrible guerra, con todos los inconvenientes que lleva consigo el subsistir en país conquistado, tuvieron que excederse hasta el límite de sus posibilidades humanas para salir airosos de tan dura prueba.

Los servicios más destacados que se prestaron fueron los siguientes:

### A) *Información interior.*

Este servicio era el peculiar de la Segunda Sección BIS del E.M., la que, independientemente del servicio interior de las unidades, utilizaba una brigadilla de guardias civiles para la información directa y el cumplimiento y desarrollo de las gestiones informativas, teniendo como resultado más resolutivo conocer las intenciones e ideología de aquel personal sospechoso de la División que, a causa de la rapidez con que se efectuaron las primeras reclutas, se hizo imposible hacerlo en los primeros momentos de su organización.

### B) *Escolta a expediciones de indeseables.*

Periódicamente se organizaban expediciones de personal indeseable de la División. Este era devuelto a España y puesto a disposición de las Autoridades correspondientes. Había que procurar durante el trayecto que ninguno de estos individuos quedase

en el camino. Su custodia —hay que consignarlo— no era nada fácil, a lo largo de un viaje de más de quince días de duración en diferentes ferrocarriles y, por muchas razones que es obvio exponer, simular que no iban en calidad de detenidos, pues al atravesar ciertos países dominados, como Polonia o Francia, los elementos de la resistencia o sus colaboradores procurarían por todos los medios proporcionarles la fuga.



Guardia civil de centinela en el Cuartel General de la División, en Novgorod

Las expediciones eran normalmente de unos cincuenta, y se confiaban para su custodia y vigilancia a tres guardias civiles, auxiliados por algunos soldados de los que, por enfermedad u otros motivos, eran remitidos a España.

C) *Control de la circulación en el emplazamiento de la División.*

Misión ésta la característica de las Secciones montadas de la Gendarmería ale-

mana. Normalmente se establecía guardias-vigilantes en aquellos puntos neurálgicos con el fin de regular el tráfico y controlar a los transeúntes que infundieran sospechas, ya fuesen militares o civiles.

Esta misión, en apariencia sencilla, era muy penosa. Los guardias tenían que permanecer en sus puestos más de doce horas ininterrumpidamente, en pleno campo, soportando temperaturas de cuarenta grados bajo cero y expuestos al fuego de la artillería y aviación enemigas. Sin embargo, este servicio fue de suma utilidad: Se orientaba a los transeúntes, se les auxiliaba en sus incidencias, se velaba por el cumplimiento de las órdenes del mando, singularmente en lo referente a la uniformidad, compostura, policía y costumbres de las tropas combatientes, y, por último, control de sospechosos, que tuvo como cima la detención de no pocos espías y otros elementos sospechosos reclamados por las Autoridades.

*D) Destacamentos móviles de Información y contraespionaje.*

No es una fantasía afirmar que el pueblo ruso de aquellos años era en general de ideología comunista. Pero también el pueblo ruso ha sido siempre muy patriota; por consiguiente, su odio hacia el invasor alemán era muy exaltado y consideró aquella guerra con el fanatismo de una guerra santa. Por otra parte, en un país cubierto de inmensos bosques, numerosos lagos y extensas zonas pantanosas, con comunicaciones escasas y difíciles, el terreno era ideal para una fácil ocultación de los elementos dispersos.

En sus rápidos avances, donde un completo éxito acompañó al Ejército alemán, fueron copados ejércitos rusos enteros, cuyas grandes unidades unas eran aniquiladas, otras caían prisioneras y las que escapaban al cerco se refugiaban en las zonas apuntadas, en las que subsistían con los auxilios que recibían de la población civil y la aviación propia.

A estas unidades, más tarde fraccionadas en grupos reducidos, se les unían elementos civiles de exaltada condición política muy cercana al fanatismo, conocidos vulgarmente con el nombre de "partisanos". Desplegados en la retaguardia del Ejército alemán, tuvieron como actividades primordiales las de hostilizar y sabotear continuamente, con lo que obligaban a distraer numerosas fuerzas en su localización y neutralización. Los "partisanos", por otra parte, coaccionaban a la pacífica población civil para que les ayudasen a hostilizar a las fuerzas enemigas, creando así un clima de inseguridad. Disponían, como es lógico, de una extensa red de confidentes y puntos de apoyo, que, en combinación con las fuerzas propias, les facilitaban toda clase de información.

Estas acciones era necesario contrarrestarlas, siendo ésta, quizá, la más importante misión que se asignó a la Guardia Civil, por lo que a la zona donde estuvo desplegada la División Azul se refiere. Para llevarla a cabo se establecieron pequeños destacamentos móviles en puntos estratégicos, asignándoles demarcaciones coincidentes con las ocupadas por los regimientos y batallones de la División. Cada destaca-

mento tuvo asignado un intérprete de probada confianza, y algunos de ellos estuvieron reforzados con un núcleo de soldados que reunieran determinadas condiciones.

La labor desarrollada por los Destacamentos móviles fue tan amplia como compleja. Consistió principalmente en:

— Vigilancia de la zona para controlar las actividades de la población civil y singularmente en sus contactos con nuestros voluntarios.

— Emboscadas nocturnas en aquellos puntos en los que existía la sospecha de pasos clandestinos de nuestras líneas.

— Organización de la red de agentes entre los paisanos y contactos con los soldados del interior de los bosques, alejados de los lugares guarnecidos por nuestras tropas.

— Conocimiento, en todo caso, de las actividades de los "partisanos".

El resultado de esta labor pronto dio resultados positivos. Se consiguió desarticular la red informativa del enemigo y fueron detenidos muchos de sus enlaces, algunos en el momento de atravesar nuestras líneas, lo que se consiguió por el gran entusiasmo de la fuerza del Cuerpo, peligro y espíritu de sacrificio, sustituyendo su falta de medios con su celo y entusiasmo.

#### E) *Batidas contra los "partisanos".*

El Ejército alemán dedicó gran atención a las actividades de los "partisanos", verdadero ejército diseminado en su retaguardia e incluso en primera línea.

Cuando la importancia del número lo requería, eran unidades del Ejército las que los batían, dando lugar a operaciones militares de importancia. Después, esta misión fue confiada a las fuerzas armadas de la S.S., en cooperación con su Gendarmería de Campaña.

Nuestra División formaba parte, naturalmente, de un Cuerpo de Ejército alemán y ocupaba una zona de extensos bosques. A nuestra retaguardia se encontraba la llamada "Bolsa de Luga", en la que quedaron aislados más de diez mil soldados rusos, los que constituían un constante peligro para nuestra División y el Cuerpo de Ejército de que formaba parte, el cual ordenó operaciones de policía para su exterminio.

Nuestra División recabó para sí el realizarlas por sus propios medios en la zona de su emplazamiento. Nuestros Destacamentos móviles fueron localizando los principales núcleos de "partisanos" por medio de confidentes y con arriesgadas incursiones en la zona de bosques. Una vez localizados se les atacaba —a ser posible por sorpresa— y se les batía, aprisionándoles o exterminándoles.

Las agresiones por sorpresa y los sabotajes en nuestra zona no cesaban. En una ocasión fue sorprendida una patrulla de nuestra artillería. El oficial que la mandaba y los soldados que la componían fueron asesinados. Se hizo cuestión de honor rescatar sus cadáveres y castigar debidamente a los culpables. A tal objeto se organizó un grupo de un centenar de voluntarios integrado por una Sección de la Guardia Civil, voluntarios del Cuartel General y otros de la Unidad a que pertenecían los asesina-



Destacamento de la Guardia Civil en Sslutk

dos. El mando de este complejo grupo fue confiado al capitán de la Guardia Civil jefe de la fuerza del Cuerpo en la División.

Durante tres días se recorrió toda la zona de bosques hasta sus más intrincados lugares. La temperatura era glacial, cuarenta y dos grados bajo cero; el peligro constante y penosas las marchas, pues todo el terreno estaba cubierto por una capa de nieve de más de dos metros de altura. No obstante, el objetivo fue ampliamente cubierto. Se batió a los "partisanos", se les dispersó y aniquiló. También se recuperaron los cadáveres de nuestros soldados. Durante su rescate hubo ocasiones en que se llegó a la lucha cuerpo a cuerpo. La Guardia Civil rindió su tributo de sangre en el cumplimiento del deber.

#### F) *Cooperación con la Gendarmería alemana.*

Ya quedó dicho que la labor de policía militar, en la zona de vanguardia, estaba a cargo de las fuerzas armadas de la S.S. y las de Gendarmería de Campaña, dependientes del Cuerpo de Ejército respectivo.

En más de una ocasión aquellas fuerzas solicitaron la cooperación de la Guardia Civil, la cual fue prestada con positiva eficacia y entusiasmo. Es obligado destacar que existió un desinteresado espíritu de colaboración por ambas partes, así como estrecha relación en los mandos, con la finalidad de hacer más eficaces los servicios de policía militar.

G) *Servicio en campaña.*

Cuando las circunstancias lo exigieron, la fuerza del Cuerpo combatió en las trincheras junto a las unidades de Infantería de la División. La retirada de nuestras líneas de Posad fue una de las operaciones más importantes llevadas a cabo.

El enemigo presionaba fuertemente. Hacían falta más fuerzas. Se organizó una compañía con las tropas del Cuartel General, en la que iba encuadrada una sección de la Guardia Civil, que se batió en las trincheras junto a las tropas del Ejército.

H) *Censura de correspondencia y auxilio al correo en campaña.*

Como elementos de máxima confianza fueron utilizados guardias civiles en la censura de correspondencia ordinaria y en la conducción y custodia de pliegos y despachos de suma responsabilidad.

Tal fue, en resumen, la labor desarrollada por aquella sección de la Guardia Civil durante el primer año de permanencia en la División Azul en las lejanas y frías estepas rusas.

I) *Régimen interior.*

Durante esta primera fase vivieron como una sección más de las que componían las tropas afectas al Cuartel General. Los guardias tuvieron la categoría de sargentos en el Ejército alemán.

En cuanto a la comida, era igual para todos. Para alojamiento se destinó un barracón de madera y un camastro de paja por individuo. Como puede deducirse, se careció de las más elementales comodidades.

Vida dura y llena de peligros, agravados porque el emplazamiento del Cuartel General estuvo constantemente batido por la artillería y la aviación enemigas.

También aquellos guardias civiles rindieron su tributo a la muerte. Algunos cayeron para siempre y sus cuerpos yacen junto a los de tantos héroes de la División, bajo el inmenso sudario de las estepas rusas.

## SEGUNDA FASE: SE ORGANIZA LA POLICIA MILITAR DE LA DIVISION AZUL

La guerra se prolongaba. La División Azul continuaba en primera línea y tomaba parte en continuos e importantes hechos de armas. Se produjeron bastantes bajas: muertos, heridos y enfermos. Los primeros recibían sepultura en el emplazamiento de sus unidades. Los heridos y enfermos eran evacuados a los hospitales alemanes, en los que surgían no pocas dificultades derivadas de la diferencia de idioma, costumbres, etc. Para solucionar estos inconvenientes se establecieron también hospitales españoles junto a los alemanes.

Para controlar y prever la conducta de nuestros voluntarios fuera de los hospitales se dispuso la organización de una Policía Militar de la División que, como tal, cumpliera su misión en las localidades donde estaban ubicados los hospitales españoles y en la zona de evacuación desde el emplazamiento de nuestra División hasta España. Eran, pues, muchísimos kilómetros los que había que controlar. Misión ardua llena de dificultades de toda índole, pues aunque se conservaba la autonomía en los servicios se tenía, por otra parte, que mantener estrecha conexión con los de naturaleza similar establecidos por el Ejército alemán.

Para organizar la Policía Militar de la División Azul fue designado un capitán de la Guardia Civil, a la sazón con el mando de la Segunda y Segunda BIS del E.M., el cual propuso y obtuvo que las fuerzas integrantes de aquélla fueran, precisamente, de la Guardia Civil.

La plantilla total se integró con unos trescientos guardias civiles, al mando de dos capitanes, diez tenientes y los correspondientes sargentos y cabos. Esta fuerza fue seleccionada previamente en España. Un mes más tarde llegaban a Alemania, donde se les uniformó y equipó convenientemente. Su vestuario fue el mismo que el del Ejército alemán, y su distintivo, como Policía Militar, una gola que se usaba solamente mientras estaban de servicio.

Con la fuerza referida se formaron dos agrupaciones: la primera ocupó la periferia del emplazamiento de la División en el frente; con la segunda se jalonó la ruta de evacuación desde el frente hasta la frontera española. El mando del primer grupo residió en el Cuartel General de la División y el del segundo en Berlín, donde se organizó, además, una Brigadilla móvil con jurisdicción en toda la Europa ocupada por Alemania, y cuya principal misión era la de personarse en el lugar donde fuese localizado algún elemento desconectado por cualquier causa de la División.

La labor de nuestra fuerza, "desparramada" en pequeños grupos por toda Europa, fue sencillamente magnífica y despertó la admiración del mando alemán, que así lo manifestó oficialmente.

El despliegue de la primera agrupación tuvo, en suma, como objetivo principal, llenar todas las funciones de la Policía Militar en el frente de combate y su retaguardia inmediata, y la segunda, cubrir los itinerarios de evacuación y relevo de tropas entre el frente y España, de una parte, y de otra, el control de todos los soldados españoles de la División en los distintos hospitales de la retaguardia, así como el personal que se encontrase disfrutando permiso u otra clase de licencias.

Estos servicios quedaron establecidos después de haberse trasladado la División desde el sector de Grigorowo al de Pskovscaja en el frente norte. La primera, con su plana mayor en el Cuartel General, tenía una Sección afecta al mismo; la segunda, en Rvesnovowerdajs, y la tercera, en Krasni-Bor, y abarcaba, además del frente inmediato, los pueblos de Ssluss, Anlok, Kolpino y Pushkin. La segunda compañía tuvo en principio su plana mayor en Berlín, siendo trasladada al poco tiempo a Königsberg. Las cabeceras de sección se establecieron en Königsberg con un nutrido destacamento, Riga con otro y Vilna. En las tres ciudades mencionadas había hospi-

tales españoles. También hubo primeramente un destacamento al mando de un oficial subalterno en Reval (Estonia), con Puestos de tres hombres en Narva, Dorpa y Tapa. Estos Destacamentos establecidos en Estonia fueron posteriormente suprimidos. Del Destacamento de Riga dependía también el Puesto establecido en Wirbalen (Tomrogen) de tres guardias, que tenía a su cargo la estación fronteriza.



Guardias civiles del Destacamento de Pletskau

Otro Destacamento se estableció en Pskov a mitad de camino entre Riga o Vilna hacia el frente, población industrial e importante nudo ferroviario.

El Destacamento de Berlín, donde también había hospital español, estaba constituido por dos oficiales y unos veinte guardias, y para cubrir las líneas férreas que enlazaban con la Patria se establecieron destacamentos de tres hombres en Kalsruhe, Stuttgart, Kessel y Francfort. Otro Destacamento, con un sargento y seis guardias, se estableció en París, y finalmente un último en Hendaya como final de trayecto.

Todos los destacamentos mencionados ejercieron su acción principal en las estaciones de ferrocarril al paso de los trenes que salían o regresaban a España con voluntarios españoles. La fuerza del Cuerpo, en estrecho contacto con la Gendarmería alemana, ejerció el control de todos los componentes de la División Azul que por una u otra causa hacían acto de presencia en las poblaciones.

Ultimamente nos queda por reseñar un Destacamento de suma importancia en Haif (Baviera), donde aparte de haber hospital español estaba el Campamento principal, donde se equipaban y recibían una somera enseñanza los expedicionarios que llegaban de España para hacer los relevos de los que ya habían cumplido su período de enganche, y a su vez era el lugar de concentración de las unidades repatriadas.

Como punto final sólo hemos de consignar que las fuerzas del Cuerpo que prestaron los servicios encomendados en la División Española de Voluntarios cumplieron con su deber como siempre fue norma en la Institución, y tanto de los mandos españoles como de los alemanes recibieron repetidas muestras de reconocimiento cuando emprendieron el retorno a sus lejanos destinos en la Patria.